

**UN
PUEBLO
DE
CASTILLA**

**Paga el Pato Producciones
& Cine Cuak!**

SECUENCIA 1: Interior coche. INT DIA

Vemos a un hombre de unos treinta y tantos, conduciendo un coche grande. Su nombre es HÉCTOR GÓMEZ. Su aspecto es muy aseado. Tiene el pelo repeinado hacia atrás con mucha gomina. Viste un traje muy elegante y corbata.

En el exterior del coche luce un potente sol y el cielo está despejado. El conductor tiene puesta la radio y tararea una canción de los Beach Boys. Acaba esa canción y oímos al locutor decir que la temperatura en el exterior pasa de los 40°C, es uno de los veranos más calurosos que se recuerda.

El conductor lo oye pero sonríe y aumenta la potencia del aire acondicionado. Vemos como el termómetro disminuye de 25 hasta 22°C.

SECUENCIA 2: Exterior coche. EXT DIA

El coche pasa a toda velocidad levantando un poco de polvo de la carretera, lo que da a entender que esta no es muy transitada.

Un gran sapo reseco intenta pasar la carretera lentamente y casi es atropellado por el coche.

SECUENCIA 3: Interior coche. INT DIA

El conductor tararea otra canción veraniega y refrescante, se le ve animado.

De repente el coche hace un extraño traqueteo. El conductor deja de tararear la canción.

Al poco rato se oye un nuevo sonido extraño y el coche da un respingo. Esta vez apaga la radio del todo. Se fija en el panel de instrumentos del coche y ve la luz roja de la gasolina encendida y la aguja que marca cero.

A la tercera vez el motor se para completamente. El conductor se queda callado y parado, sin hacer nada. Reacciona a los pocos segundos e intenta arrancar de nuevo el coche, sin conseguirlo.

Maldice varias veces y abre la puerta. Del exterior le llega una bocanada de aire caliente.

SECUENCIA 4: Exterior coche. EXT DIA

HÉCTOR

¡Joder! Me he quedado sin gasolina en el puto culo del mundo. ¿Y ahora que hago?

Se le ve muy enfadado y le pega una patada al coche. Su rostro se ilumina. Se le ha ocurrido una idea.

HÉCTOR

¡El móvil!

SECUENCIA 4: Interior coche. INT DIA

Vuelve a meterse en el coche. Abre la guantera y revuelve un poco en el interior. No lo encuentra. Está muy excitado.

Ya vemos como le caen las primeras gotas de sudor por la frente.

HÉCTOR

Joder, joder. Dónde está el teléfono.

Se vuelve hacia los asientos de atrás y tampoco ve lo que busca. Cada vez se está poniendo más nervioso.

De nuevo rebusca en la guantera, ahora con más violencia. Empieza a sacar cosas de ella y las hecha furiosamente sobre el asiento del copiloto. Ahora está realmente furioso y vacía toda la guantera sin encontrar el teléfono.

SECUENCIA 5: Exterior coche. EXT DIA

Vuelve a salir del coche muy furioso, maldiciendo y pegando un portazo.

De repente se da cuenta de lo que está haciendo y hace gestos con las manos para intentar calmarse y lo consigue poco a poco mientras respira hondo para alejar la furia.

HÉCTOR

Está bien. Cálmate. Cálmate. Relajado.

Relajado. Estás relajado. Bien.

Por fin consigue calmarse. Dobla los brazos sobre el pecho en actitud reposada y comienza a reírse un tanto histéricamente. Con un movimiento lento mete la mano en el bolsillo interior de la americana y saca muy despacio el teléfono móvil, ya que era allí donde lo tenía. Lo mira mientras sigue riéndose.

HÉCTOR

No puede ser. No hay cobertura. ¡No puede ser!

Otra vez se ha puesto furioso. Coge el teléfono y lo lanza contra el asfalto maldiciendo una vez más. Este salta en mil pedazos.

HÉCTOR

Que he hecho. Ahora moriré aquí.

Ahora su expresión es de desesperación. Está apunto de llorar. En su ropa ya han aparecido abundantes manchas de sudor. Acaba cayendo de rodillas sobre el asfalto, sentado sobre las piernas y mirando al cielo en actitud rogativa.

HÉCTOR

Señor, ¡por qué me has abandonado!

Acaba de rodillas sobre el asfalto con las manos apoyadas en el suelo. Se mira a sí mismo en actitud reprobatoria.

HÉCTOR

Pero que estoy haciendo, si aquí no tiene
que tener cobertura ni Dios.

Intenta levantarse pero parte del asfalto de la carretera se le ha quedado pegado en las rodillas y en las manos. Se mira con asco y se limpia como puede.

Finalmente adopta una actitud decidida, empuja el coche hacia el arcén y lo cierra. Mira a su alrededor.

SECUENCIA 6: Vista general alrededores del coche. EXT DIA

En los campos que rodean el coche no se ve ni una sola construcción, solamente llanuras sembradas de trigo y algún pinar a lo lejos. Desde el cielo caen casi verticalmente los rayos solares

SECUENCIA 7: Exterior coche. EXT DIA

HÉCTOR está con los brazos en jarras en actitud reflexiva pensando lo que va a hacer. Se quita la americana, se la echa al hombro y se encamina en la dirección a la que iba con el coche.

HÉCTOR

Por aquí y que sea lo que tenga que ser.

La cámara sigue sus pasos y pasa de estar perpendicular a la carretera a estar paralela a esta y vemos alejarse a HÉCTOR.

SECUENCIA 8: Vista aérea. EXT DIA

Suena de fondo la canción de *The Doors* "The End".

Se ve desde arriba, en vuelo rasante unos pinares que han ardido, zonas de monte bajo y algunos campos de trigo.

Finalmente la cámara encuentra la carretera por la que él va andando y la sigue, con la toma abierta hasta que lo

encuentra y se va acercando a él a la vez que el cuadro se cierra.

SECUENCIA 9: Carretera. EXT DIA

Vamos siguiendo sus pasos. Se cansa de la chaqueta y la tira sobre unos arbustos al mismo tiempo que se para. Se va hacia el arcén y se dispone a mear en los arbustos.

HÉCTOR (riendo)

A ver si va a pasar alguien justo ahora y me
la va a ver.

Se pone a mear y por un momento su rostro muestra una infinita tranquilidad

HÉCTOR

Vaya día. Por que llevo botones, que sino me
la pillo con la cremallera.

Sigue riendo y meando, ajeno por un momento a su terrible situación.

En ese momento los arbustos se empiezan a mover de forma un tanto amenazante, se asusta y sale corriendo mientras se abrocha la bragueta. Sale de cuadro y vemos la chaqueta sobre los arbustos que se siguen moviendo. Vuelve a entrar en cuadro para recoger la chaqueta y sale de nuevo disparado.

SECUENCIA 10: Carretera bordeada por árboles. EXT DIA

Lo vemos a lo lejos, de frente avanzando hacia la cámara con ritmo cansino por una carretera con árboles plantados a ambos lados cuyas ramas forman un túnel que da sombra a la totalidad de la carretera. Mediante planos superpuestos lo vamos viendo acercarse cada vez más. Cuando le vemos en primer plano podemos apreciar que está muy desmejorado, sudado, con aspecto deplorable. La corbata la tiene en el cuello pero ya desatada.

SECUENCIA 11: Entrada de un pueblo. EXT DIA

Ya ha llegado a la entrada de un pequeño pueblo, de casas bajas. Hay dos casas a la entrada del pueblo. Llama a las puertas pero en ninguna de ellas le abren. La carretera gira hacia la izquierda y él avanza tomando esa curva.

SECUENCIA 12: Pueblo. EXT DIA

Ante él se extiende una calle larga y vacía. No se ve ninguna señal de que el pueblo exista vida. Mira hacia la calle desierta y un matorral seco la atraviesa empujado por el viento. Levanta la vista hacia el cielo donde lo único que hay es un achicharrante sol que quema su cabeza. Se chupa el dedo índice y lo levanta para comprobar que no corre nada de aire. Se encoge de hombros.

HÉCTOR

Esto es un puto pueblo fantasma. Ancha es
Castilla, ancha es Castilla, mis cojones.

Llega hasta la primera puerta y llama al timbre. Ahueca las manos contra el cristal de la puerta intentando escrutar el interior. No se ve nada y nadie abre la puerta.

HÉCTOR

Me "cagüen" el Cid Campeador.

Un poco más adelante hay una casa con un balcón blanco. Fugazmente se aprecia el movimiento de una cortina.

HÉCTOR

¡Hombre! Le he pillado.

Se acerca penosamente y llama al timbre primero. Seguidamente, con impaciencia aporrea la puerta repetidas

veces. Ya casi no tiene ni fuerzas para gritar y parece a punto de llorar.

HÉCTOR

Abran. Abran la puerta. Sé que hay alguien.
¡Te he visto!

En el piso superior un aldeano cuyo nombre es PERFECTO RUIZ se asoma al balcón.

PERFECTO

¡Qué pasa, oh! Que es ese escándalo, que no estamos sordos.

HÉCTOR

Perdone, señor. Es que me he quedado sin gasolina a varios kilómetros del pueblo y he tenido que venir hasta aquí andando... ya no puedo más

PERFECTO

Pero con este calor, a quién se le ocurre.
Espere que ahora bajo a abrirle, alma de cántaro.

HÉCTOR

Gracias. Menos mal. Dios mío. No voy a morir...

Se queda mascullando cosas sin sentido con la vista perdida. Al poco rato PERFECTO abre la puerta de la casa. HÉCTOR le da la mano y las gracias de nuevo. Se deja llevar hacia el exterior todavía conmocionado por haber encontrado a alguien.

PERFECTO

Pase, hombre, pase, que le va a dar un mal.

SECUENCIA 13: Interior de la casa. INT DIA

Lo acomoda en una sala de estar y se sienta en un sofá con él. HÉCTOR respira profundamente un par de veces, como si le faltara aire y después parece mucho más relajado.

HÉCTOR

Muchas gracias. Ya estoy mucho mejor. Es que con este calor...

PERFECTO

¿Le apetece una cervecita fresca?

HÉCTOR

Sí, por favor. Me muero de sed. Me vendría de maravilla.

PERFECTO

¡Puri, saca un par de cervezas! Es mi hija. Es un poco rural, pero como la quiero "p'al" campo.

Casi instantáneamente aparece por la puerta PURI, que resulta ser una chica muy joven, de entre 16 y 18 años, delgada y con aspecto pícaro y muy juvenil. Viste unos pantalones vaqueros muy cortos, recortados por ella misma, una blusa blanca atada con un nudo en la cintura que deja al descubierto su ombligo y un escote generoso. Tiene el pelo recogido en dos coletas. Mira maliciosamente a HÉCTOR mientras se agacha a dejar las bebidas en la mesa. Este le devuelve la mirada intrigado y quizá algo excitado. Después desaparece de nuevo con la bandeja en que las ha traído.

HÉCTOR la sigue con la mirada hasta que desaparece por la puerta y en ese momento parece olvidarse completamente de ella y se bebe la cerveza directamente de la botella y de un solo trago.

HÉCTOR

Pensaba que no iba a encontrar un alma cuando se me estropeó el coche. Y después el pueblo, tan solitario...

PERFECTO

Sí, estamos un poco apartados de la civilización, pero es un bonito pueblo.

HÉCTOR

Seguro. Otro día con más tiempo ya vendré a hacer turismo, pero ahora, ¿no podría dejarme un poco de gasolina? Se la pagaré.

PERFECTO parece un poco molesto por la actitud de HÉCTOR.

PERFECTO

Pues la verdad es que no, no tengo gasolina, pero hay una gasolinera cerca de aquí. No creo que este usted en condiciones de llegar, pero no se preocupe, cogeré la bici y le traigo un bidón. Usted quédese descansando un ratín.

HÉCTOR

Gracias, no sé que decir. Es usted muy amable. He tenido un mal día, pero parece que las cosas se van arreglando.

PERFECTO le echa una mirada socarrona y un tanto diabólica y en sus labios aparece una sonrisa. Sale por la parte de atrás de la casa y al poco lo vemos pasar por la ventana en una bicicleta.

HÉCTOR se queda tirado en el sofá. En la puerta aparece PURI con la vista fija en HÉCTOR. No dice nada y tampoco entra en la habitación.

HÉCTOR

¡Ah! Eres Puri, ¿verdad?

PURI hace un gesto afirmativo con la cabeza pero no entra en la habitación.

HÉCTOR

Muchas gracias por la cerveza. Siéntate aquí conmigo, no seas tímida.

Ella entra en la habitación y se acerca a él pero no se sienta. Le mira con ojos de deseo y vemos como también HÉCTOR se está empezando a excitar.

De repente ella avanza hacia él y empieza a acariciarlo

HÉCTOR

Oye, pero ¿sabes lo que estás haciendo?

HÉCTOR hace amago de resistirse pero sin demasiado esfuerzo. Ella empieza a quitarle la camisa y él se abandona a sus deseos.

Finalmente ella se abalanza sobre él y caen en el sofá, saliendo de la imagen.

SECUENCIA 14: Gasolinera. EXT DIA

Vemos un primer plano de la manguera de la gasolinera entrando en el bidón y como sale el chorro de gasolina.

FUNDIDO A NEGRO

SECUENCIA 15: Interior de la casa. INT DIA

Se ve por la ventana a PERFECTO que llega en la bicicleta. La deja pegada a la pared y se dispone a entrar en la casa. Al abrirse el plano, que enfocaba la ventana, vemos a HÉCTOR que está tranquilamente sentado, fumándose un cigarro. PERFECTO entra en la sala.

PERFECTO

Ya se le ve mejor cara.

HÉCTOR

Sí, ya estoy mucho mejor. Su hija me ha enseñado el... baño y me he refrescado un poco. Me ha venido muy bien.

PERFECTO

Puri, muy buena chica. Y muy despabilada.

HÉCTOR

Ya se le ve, ya.

PERFECTO

Lo que pasa es que un pueblo como este no da oportunidades a la juventud, sabe.

HÉCTOR

Sí, me lo imagino.

PERFECTO

Bueno, pues aquí tiene su gasolina.

HÉCTOR

De nuevo muchas gracias. Es usted muy amable. La gente de campo es siempre muy... abierta [mientras dice esto mira de reojo a PURI que vuelve a estar apoyada en la puerta]

PERFECTO

Sí, seguro. [Parece desconfiado]

HÉCTOR

No, lo digo en serio. En la ciudad no puedes ni pedirle sal al vecino. A veces ni siquiera lo conoces. Si pudiera viviría en el campo.

PERFECTO lo mira con una sonrisa. HÉCTOR le ofrece la mano en un saludo y se acercan a la puerta.

HÉCTOR

Encantado de haber dado con un hombre como usted y una chica tan maravillosa como su hija. Permítame pagarle su bondad.

Saca la cartera y de ella dos billetes de 20 euros que extiende hacia PERFECTO.

HÉCTOR

Tome. Y cuando pase con el coche le devuelvo el bidón.

PERFECTO mira el billete y un tanto reticente lo coge y lo mira con extrañeza. Abre la boca para decir algo pero HÉCTOR no le deja hablar.

HÉCTOR

Por favor, cójalo y no diga nada. Quizá le parezca excesivo, pero créame que no lo es.

PERFECTO

Hombre, por unos litros de gasolina y la cerveza, está bien, pero el servicio que le ha hecho la chiquilla no pensará que es gratis.

HÉCTOR al principio se queda con la boca abierta y se ruboriza. Después baja la cabeza con actitud de culpabilidad, saca de nuevo la cartera y le da otro billete de 50 euros.

PERFECTO

Esto está mejor. ¿Quiere que le acerque en la bici?

HÉCTOR

No, gracias

PERFECTO

No le voy a cobrar, ja, ja, ja.

HÉCTOR le mira mientras el hombre se ríe estruendosamente. PURI está detrás de él y sigue teniendo esa sonrisa picarona que ha mantenido todo el rato. HÉCTOR sale de la casa sin volver la vista atrás y se aleja.

PERFECTO

Pase a visitarnos si vuelve a pasar por el pueblo alguna vez.

SECUENCIA 16: Carretera bordeada de árboles. EXT DIA

De nuevo vemos la carretera cubierta por las ramas de los árboles que la rodean por donde se aleja HÉCTOR con un ritmo constante y la cabeza baja. Planos superpuestos nos lo muestran cada vez más lejos hasta que se pierde de vista.

FUNDIDO A NEGRO

FIN

Esto no está basado en hechos reales y además al que le pasó no quiere contarlo.

© pagaelpato.com 2005 si te agachas te la jinco

Los derechos no están reservados, pero se reservan el derecho a estarlo

Para soltar improperios, cualquier sitio es bueno y para otros menesteres, puedes escribir a:

cine@pagaelpato.com

o

cine@cuak.com